

## ACCIONES PERMANENTES DE DENUNCIA

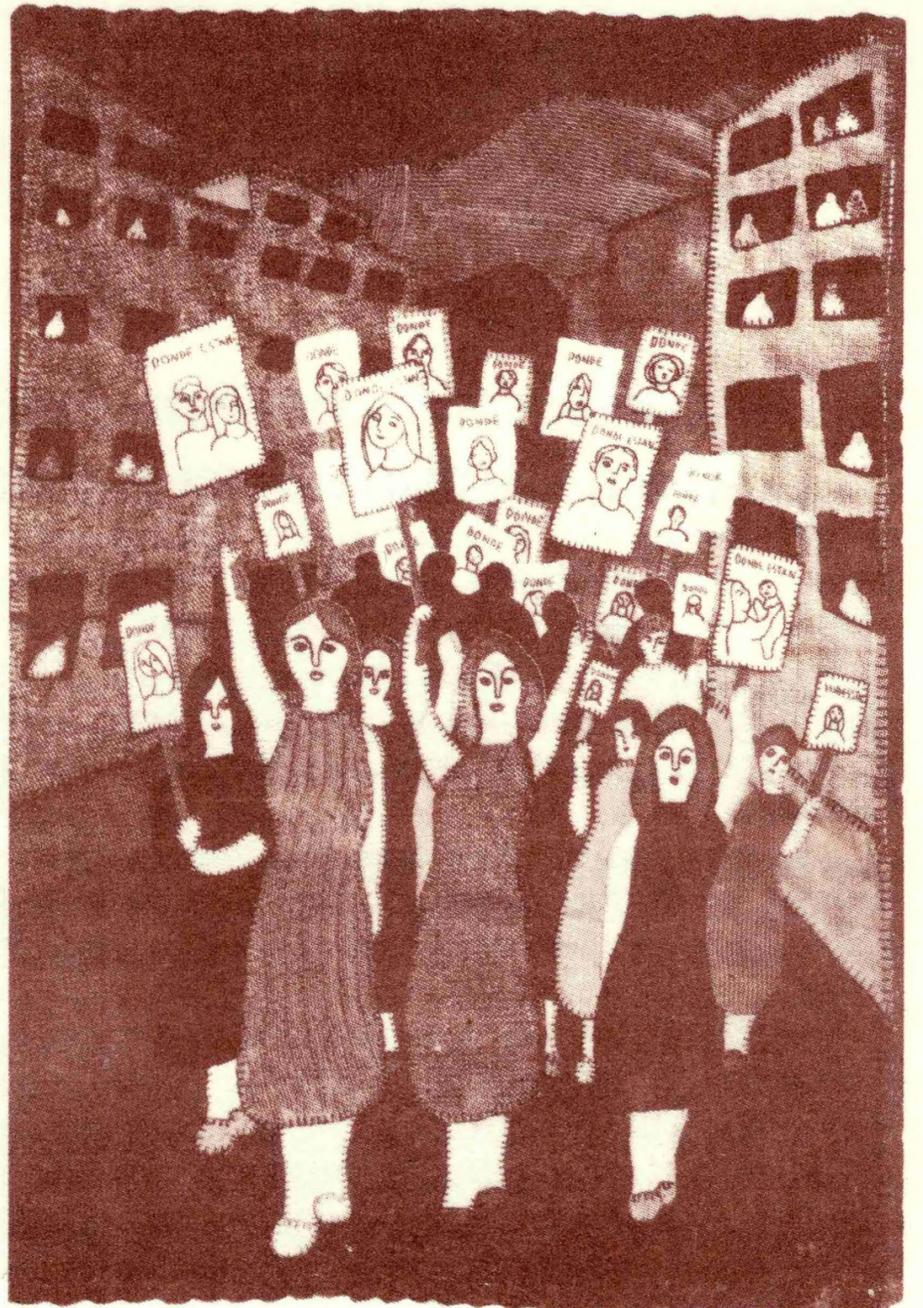
- Inauguración Año Judicial. 1º de marzo.
- Semana Internacional por los Detenidos-Desaparecidos 25 al 31 de mayo.
- Conmemoración Publicación Lista de los 119. 22 - 25 de julio.
- 30 de agosto Día Internacional del Detenido-Desaparecido.
- 11 de septiembre, Derrocamiento del Gobierno de Salvador Allende. Comienzo de los desaparecimientos en Chile.
- Romería Patio 29 Cementerio General. 1º de noviembre.
- Romerías al Cementerio de Isla de Maipo y Laja donde se encuentran sepultadas las víctimas de Lonquén y Yumbel. 7 de octubre y 27 de noviembre.
- Declaración Universal de los Derechos del Hombre. 10 de diciembre.

## ACTIVIDADES PERMANENTES DE DENUNCIA

- Taller de Arpilleras. Denuncia del problema y la realidad nacional.
- Conjunto Folklórico. Interpreta canciones que denuncian nuestro drama.

## PUBLICACIONES

- Boletín Dónde Están.
- Rotafolio "Detenidos-Desaparecidos, así lo hemos vivido".  
Suplemento Dónde Están.
- El libro de las mujeres detenidas-desaparecidas.
- Boletín Justicia.
- Hasta encontrarlos.
- La tenebrosa "Operación Colombo".
- Cartillas.
- Afiches.
- Cancionero.
- Folleto Arpillera (otra forma de denuncia).
- Recuento Anual de Actividades.



# Luchando Unidos Encontraremos la Verdad



**Agrupación de Familiares de Detenidos-Desaparecidos**

Santiago - Chile

**AGRUPACION DE FAMILIARES DE DETENIDOS-DESAPARECIDOS**  
Plaza de Armas 444 - 2º Piso - Teléfono 6960678  
Santiago - CHILE

---

# POR QUE EXISTIMOS

La Agrupación de Familiares de Detenidos-Desaparecidos, ha nacido como una respuesta natural ante la tragedia que vivimos. Por la misma razón, nos hemos afiliado a FEDEFAM (Federación Latinoamericana de Asociaciones de Familiares de Detenidos-Desaparecidos) desde 1981, fecha en que asistimos en Costa Rica al Congreso fundador.

Es por eso que hoy nos dirigimos a ustedes, porque queremos llegar de esta manera a todo Chile, para que conozcan nuestro drama y nuestra lucha.

Desde el día en que nuestros familiares no retornaron a sus hogares, nosotros comenzamos inmediatamente a buscarlos, en recintos oficiales de detención, en hospitales, postas, incluso en el Instituto Médico Legal. Luego interpusimos Recursos de Amparo ante los Tribunales de Justicia, enviamos cartas a las autoridades de gobierno y presentamos peticiones para entrevistarnos con ellos. Acudimos a organismos humanitarios como Cruz Roja Internacional para denunciar lo sucedido. La Iglesia por su parte, desde el primer momento estuvo con nosotros, solidarizando con nuestro dolor y con nuestra búsqueda de la verdad. Se han conseguido Ministros en Visita, que luego se han declarado incompetentes (como ha sucedido con la investigación que llevaba el Ministro Espejo, de la Corte de Apelaciones Pedro Aguirre Cerda, quien investigaba numerosas tumbas no identificadas en el Patio 29 del Cementerio General, entre las cuales podrían estar algunos familiares desaparecidos en Paine).

Nuestra búsqueda no ha sido fácil. Han sido largos años de caminar de aquí para allá golpeando una y otra puerta, motivados por la necesidad de saber la verdad de lo sucedido con nuestros familiares. Nosotros le preguntamos a ustedes: ¿Qué harían? ¿Cómo vivirían sin saber de un ser querido, el cual de pronto deja de estar a vuestro lado tras haber sido arrestado por agentes de los servicios de seguridad?

Cuando hemos salido a la calle, cuando hemos realizado huelgas de hambre o encadenamientos,

lo hemos hecho con el objeto de denunciar que hasta el día de hoy, no se ha aclarado la situación de nuestros familiares, y, porque queremos que todo el mundo sepa lo que nos ha sucedido, y nos ayuden a resolver nuestro problema.

Si bien es cierto, la prensa y la radio, han publicado nuestras acciones, creemos que esto no ha bastado, para que la gran mayoría de la gente conozca en profundidad nuestro drama, para que se sepa lo que significa la existencia de detenidos-desaparecidos en nuestro país y que significa ser familiar de un detenido-desaparecido.

Sufrir esta ausencia, esta incertidumbre de no saber si está vivo o está muerto, es algo que día a día nos consume, que día a día debemos enfrentar en las miradas tristes de nuestros hijos, que nos preguntan: ¿Cuándo va a volver el papá? ¿Cuándo va a volver la mamá? ¿Cuándo va a volver el abuelito? Muchos de nuestros hijos se han traumatizado con esta ausencia repentina, muchos presenciaron las detenciones de sus padres, de sus hermanos.

Nosotros NO buscamos venganza, queremos Justicia, queremos saber qué pasó con ellos. Si algunos de nuestros familiares ya no existieran, con mayor razón vamos a seguir luchando, hasta que nos digan quiénes los asesinaron, dónde están sus cuerpos, para poder darles una digna sepultura, como se lo merece todo ser humano; y no descansaremos hasta saber quién fue capaz de terminar con sus vidas y exigiremos Justicia —esa misma Justicia que hoy día exigen los familiares de los detenidos-desaparecidos encontrados en una mina abandonada de Lonquén, en un fundo de Yumbel, en las zonas de Mulchén.

## Situación de los Detenidos-Desaparecidos en Chile

Un Detenido-Desaparecido: es una persona que, habiendo sido secuestrada por agentes del gobierno (Carabineros, Fuerzas Armadas, agentes de inteligencia), su detención es posteriormente negada y cuya suerte es ignorada desde ese instante por sus familiares.

En Chile esta forma de reprimir fue utilizada masivamente desde 1973 hasta 1977, repitiéndose en los años 1984 y 1987.

En 1973 desaparecen, desde el 11 de septiem-

bre de 1973 hasta fines de año, 310 personas. En el año 1974, desaparecen 225 personas; 75 personas desaparecen el año 1975 y 108 el año 1976. El año 1977 ocurren 12 casos. Estos son los casos que han tenido una denuncia completa ante la Justicia (Recursos de Amparo y denuncias criminales), pero sabemos que hay muchos casos más, en que las familias por problemas de asesoría y de alejamiento de los centros urbanos, no han hecho denuncias. El año 1984 es detenido, desaparece y posteriormente es encontrado decapitado el obrero Juan Antonio Aguirre Ballesteros y el 20 de Diciembre de 1984 es detenido Sergio Fernando Ruiz Lazo. En Septiembre de 1987 desaparecen, José Julián Peña Maltés, Gonzalo Iván Fuenzalida Navarrete, Julio Orlando Muñoz Otárola, Manuel Jesús Sepúlveda Sánchez, Alejandro Alberto Pinochet Arenas.

Detrás de las cifras se esconde una lógica perfectamente planificada de aplicación de este método de exterminio oculto. El año 1973, se hace desaparecer después del secuestro a dirigentes sindicales, campesinos o a quien es tildado de "marxista" o "extremista".

En el año 1974 se detiene y hace desaparecer principalmente a militantes del MIR. En el período 74 y 75 son detenidos y hechos desaparecer también dirigentes del P.S. Desde fines del 75 y todo el año 1976 la acción se dirige contra militantes del P.C.

Esta acción por lo demás, no sólo se ejecutó en el país, también cruzó las fronteras: Guillermo Beaussire Alonso es detenido en Ezeiza (Buenos Aires), Jorge Fuentes Alarcón es detenido en Paraguay, ambos son trasladados a Chile. En Argentina hay 38 chilenos detenidos-desaparecidos, muchos de los cuales salieron del país para proteger sus vidas.

De esta manera, el desaparecimiento de personas, no es una simultaneidad de excesos de mandos inferiores, sino que una concertada ejecución de eliminación de opositores.

Los desaparecidos —entre los cuales se encuentran estudiantes, profesionales, campesinos, dueñas de casa, obreros, jóvenes y niños— están en esta situación por su opción política, y fundamentalmente porque se les hizo objeto de una práctica represiva destinada a inmovilizar a sus organizaciones.

No deja de causar pavor e indignación que en el país se haya hecho desaparecer a 50 mujeres, 8 de ellas embarazadas; 2 bebés de sólo meses de edad; y a 29 menores de 18 años.

A pesar de la impunidad con que se actuó, en 52 casos se ha logrado conocer la verdad de lo

ocurrido con los desaparecidos. Obtener la verdad, significó conocer 3 grandes masacres: Lonquén, Yumbel y Mulchén. En estos casos la responsabilidad de miembros regulares de Carabineros, militares y civiles ha quedado establecida.

## Los Detenidos-Desaparecidos ante la conciencia del país

Este problema fue acallado durante años. Y no sólo acallado, sino también fue desprestigiado, haciéndose verdaderas campañas de difamación contra los familiares de las víctimas y contra los mismos desaparecidos.

Una demostración de la organizada concertación publicitaria de desprestigio lo constituyó la publicación, en el año 1975, de dos listas que en conjunto contenían 119 nombres de personas detenidas-desaparecidas en Chile. Sin embargo en esas noticias se los hacía aparecer como muertos en Argentina, Brasil, Venezuela y otros países latinoamericanos. En Chile un periódico llegó a titular así la noticia: "Exterminan como ratas a miristas".

Muy pronto se logró develar la verdad: quienes publicaban las listas eran dos publicaciones que sólo aparecieron por única vez para el sólo efecto de hacer esta maniobra y jamás volvieron a ser editadas. Entre los 119 nombres habían casos de detenidos-desaparecidos, cuya detención estaba oficialmente reconocida en Chile ante los Tribunales, ante gobiernos extranjeros. Todos los secuestros están nítidamente probados como ocurridos en Chile y de responsabilidad de la DINA.

Es ésta sólo una de las campañas en contra de nuestro drama.

Por otra parte los Tribunales de Justicia han tenido todos los elementos para esclarecer los casos y no lo han hecho. Desde el inicio, en cada caso, se presentaron Recursos de Amparo. Después se hicieron las denuncias criminales, se entregaron los datos de testigos, recintos e incluso agentes.

Jamás se constituyeron en los recintos cuando pudieron hacerlo; a veces se negaron a hacer declarar a testigos que se les proponían; aceptaron no interrogar a los agentes individualizados, aceptaron no requerir información directa a la DINA. En suma, aceptaron respuestas burdas, a veces entregadas con información falsificada.

La Justicia se negó durante 4 años a designar

Ministros en Visita para los desaparecidos. Hizo fe en las versiones del gobierno, desechando todas las evidencias acumuladas en los propios procesos.

Sólo lo hizo sobre la evidencia de los Hornos de Lonquén.

El gobierno es el gran responsable de estos hechos. Creó la DINA, le dio impunidad, la dotó de recintos, agentes, centros clandestinos. Protegió al organismo, impidiendo que la Justicia le requiriera información. Cuando fue evidente que habían rastros de las detenciones, se hizo parte de versiones falsas. Presentó ante los organismos internacionales (ONU) documentación falsificada para desviar la atención sobre los crímenes. En fin, cuando todo fue insuficiente, creó un manto de IMPUNIDAD LEGAL. Dictó el Decreto Ley de Amnistía N° 2.191 dejando sin penalidad todos estos hechos.

Difícil será para el gobierno eximirse de su responsabilidad en este drama, en el cual sólo tiene una obligación: debe responder.

Ahora, cada vez más sectores de la sociedad, colegios profesionales, organismos estudiantiles, sindicales, reconocen, que más allá de nuestro dolor personal por esta situación, el país necesita y debe exigir toda la verdad sobre estos hechos, y juicio para los responsables.

## Queda mucho por hacer

Frente a la situación de los detenidos-desaparecidos queda mucho aún por hacer. Aunque no los hemos encontrado, constituye un avance significativo el hecho que hoy día es un problema vivo y presente en nuestro país, vivo y presente en todo el mundo. Ya nadie ignora su realidad y ya nadie ignora quienes son los responsables. Pero queda mucho por hacer, lo que queda no será fácil, encontrar la verdad en todos los casos. Y junto al pueblo chileno, exigir Justicia. Son anhelos que sólo será posible hacer realidad, si la solidaridad se acrecienta y se desarrolla con mayor envergadura.

Para nosotros, esto constituye un deber, porque aparte de unirnos lazos de sangre, carne y amor con nuestros familiares, también entendemos que encontrar a los detenidos-desaparecidos, establecer la verdad y hacer justicia es una condición obligatoria para la Paz.

¿Qué clase de país sería éste si tuviera que construir su futuro sobre la hipocresía y la mentira? ¿Qué generación sería la de nuestros hijos, si

tuvieran que olvidarse simplemente de que sus padres existieron?

El reencuentro de los chilenos y la convivencia nacional, necesitan obligatoriamente establecer la base absoluta de la verdad.

El país no puede aceptar la subsistencia de esta situación que, mientras no sea aclarada, se convierte en un trauma, que obstaculiza toda convivencia futura.

Nosotros sabemos que para lograr saber lo que ha ocurrido con cada uno de ellos durante estos años y para conseguir que se haga justicia a tanto delito cometido, es necesario que cada mujer, hombre o joven de nuestra patria, que la Iglesia Católica, los trabajadores, los estudiantes, los artistas, los profesionales y todas las personas que están por la defensa de los derechos humanos, por la búsqueda de la justicia y la paz, se sumen cada día con actitud patriótica, a la búsqueda de los desaparecidos. Porque con ellos, no sólo han desaparecido ciudadanos dignos y queridos por sus familiares, con ellos, ha desaparecido la dignidad de las mejores tradiciones de convivencia nacional. Nuestra Patria se ha lesionado, nuestra historia ha recibido una herida profunda que duele y hace sangrar la conciencia de nuestro pueblo. Este delito no puede quedar impune, es responsabilidad de todos impedir que así sea, pues de lo contrario los autores intelectuales y materiales de él, habrían logrado la fórmula perfecta para eliminar a sus oponentes ideológicos, al margen de toda ley. Por eso, es deber de cada chileno y chilena encontrar a los desaparecidos; encontrarlos a ellos, es reencontrarnos con las mejores tradiciones democráticas de nuestro país. Encontrarlos es terminar con un delito permanente que amenaza a diario a cada chileno que se atreve a pensar diferente. Encontrarlos es ubicar el origen, las fuentes de esta siniestra práctica puesta en marcha contra la dignidad humana.

Por el bien de nuestro pueblo, los desaparecidos deben aparecer y esa es tarea de todos los chilenos dignos. Desde aquí, les hacemos un llamado para tomar con fuerza y patriotismo esta tarea.

---